

REVISIÓN

Secuelas endocrinológicas en supervivientes de cáncer infantil



Paula Casano Sancho ^{a,b,c}

^a Institut de Recerca Pediàtrica, Hospital Sant Joan de Déu, Universidad de Barcelona, Esplugues, Barcelona, España

^b Unidad de Seguimiento del Superviviente de Cáncer Infantil, Servicio de Endocrinología Pediátrica, Hospital Sant Joan de Déu, Esplugues, Barcelona, España

^c CIBERDEM, Instituto de Salud Carlos III, Madrid, España

Recibido el 29 de marzo de 2017; aceptado el 29 de junio de 2017

Disponible en Internet el 4 de octubre de 2017

PALABRAS CLAVE

Secuelas endocrinas;
Superviviente cáncer
infantil;
Hipopituitarismo;
Disfunción gonadal

Resumen La evolución en los tratamientos oncológicos ha supuesto un aumento de la supervivencia del cáncer infantil cercana al 80% a 5 años, por lo que 1/500 adultos jóvenes será un superviviente. Las secuelas endocrinas son las más comunes y afectan al 40-60%, siendo las más frecuentes las alteraciones del crecimiento y la disfunción gonadal y tiroidea. Los pacientes con tumores del sistema nervioso central, leucemias y linfomas son los que presentan más secuelas, y estas dependen del tipo de cáncer, su localización, la edad de diagnóstico y el protocolo de tratamiento; las terapias de mayor riesgo son la radioterapia craneal y el trasplante de progenitores hematopoyéticos. Dado este elevado riesgo, las guías internacionales recomiendan a los endocrinólogos evaluar prospectivamente a los supervivientes. Algunas de las alteraciones endocrinas no se manifestarán hasta la vida adulta, por lo que debemos crear programas de transición, así como ser activos en la investigación para reducir las secuelas endocrinas de los tratamientos del cáncer.

© 2017 SEEN y SED. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

KEYWORDS

Endocrine sequelae;
Childhood cancer
survivor;
Hypopituitarism;
Gonadal dysfunction

Endocrine sequelae in childhood cancer survivors

Abstract Thanks to the advances in cancer treatment, the five-year survival rate after childhood cancer has increased up to 80%. Therefore 1/500 young adults will be a survivor. Endocrine sequelae are most common, affecting 40-60% of survivors. The most frequent sequelae include growth failure and gonadal and thyroid diseases. Sequelae occur more frequently in survivors from central nervous system tumors, leukemia, and lymphoma. Their development will depend

Correo electrónico: pcasano@hsjdbcn.org

<http://dx.doi.org/10.1016/j.endinu.2017.06.006>

2530-0164/© 2017 SEEN y SED. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

on the type of cancer, its location, age at diagnosis, and treatment administered. Treatments associated to more endocrine sequelae are cranial radiotherapy and hematopoietic cell transplantation. Because of the high prevalence of endocrine sequelae, international guidelines recommend endocrinologists to prospectively evaluate the survivors. As some of these endocrine changes will not develop until adult life, transition programs should be implemented, and active investigation should be made to decrease the endocrine consequences of cancer treatment.

© 2017 SEEN y SED. Published by Elsevier España, S.L.U. All rights reserved.

Introducción

La evolución de los tratamientos oncológicos ha determinado una mejoría de la supervivencia a 5 años hasta del 80% para todos los cánceres, llegando al 90% en el caso de las leucemias y linfomas. Aproximadamente uno de cada 285 niños será diagnosticado de cáncer y 1/530 adultos jóvenes será superviviente de cáncer¹. En España disponemos del Registro Español de Tumores Pediátricos²: entre 1980 y 2015 se registraron 25.100 casos entre 0-14 años, lo que puede darnos idea del volumen de adultos jóvenes de nuestro país que son supervivientes de cáncer infantil. Se describe que un 62% de adultos supervivientes tendrán alguna secuela médica y 40-60% tendrán patología endocrina, lo que supone un riesgo muy superior respecto a la población^{3,4}.

En esta revisión intentamos dar una visión global sobre el seguimiento de los supervivientes de cáncer infantil centrándonos en los conocimientos actuales sobre las secuelas endocrinas, con el objetivo de optimizar su seguimiento y mejorar su supervivencia a largo plazo.

Nuevas perspectivas del tratamiento del cáncer en niños y adolescentes

Los cánceres más frecuentes en la edad pediátrica son las leucemias, linfomas y tumores del sistema nervioso central (tabla 1). Las secuelas en los supervivientes dependerán del tipo de cáncer, su localización, la edad de diagnóstico y el protocolo de tratamiento (dosis y fraccionamiento de radioterapia; tipo y dosis acumuladas de quimioterápicos). Entre los cambios del tratamiento de la leucemia se encuentran la identificación de factores de riesgo, la intensificación del tratamiento y mejoría del soporte, la reducción del uso de la radioterapia profiláctica y la introducción del trasplante de progenitores hematopoyéticos (TPH) en recaídas, que ha permitido mejorar la supervivencia. En algunas enfermedades, tales como el linfoma de Hodgkin o tumor de Wilms, con altas tasas de supervivencia, el objetivo actual es reducir sus secuelas. Otras enfermedades, tales como astrocitomas malignos o sarcomas metastásicos, presentan hoy todavía un mal pronóstico y el objetivo es desarrollar nuevas terapias que mejoren su supervivencia^{5,6}.

Secuelas a largo plazo en supervivientes de cáncer infantil

La revisión del Childhood Oncology Group (COG) reflejó las carencias existentes en el control de los supervivientes; el 68% de los pacientes tratados entre 1970-1986 no habían sido controlados regularmente, y el 39% no tenían ningún contacto con el centro que los trató³. Las diferentes cohortes estudiadas han seguido metodologías diferentes, pero reportan un riesgo de problemas médicos comparable⁷. Para estimar adecuadamente el exceso de riesgo, algunas cohortes como Childhood Cancer Survivor Study o Adult Life after Childhood Cancer in Scandinavia comparan la incidencia con una cohorte de hermanos de los supervivientes o población sana comparable^{4,8}. Fruto de estos estudios COG publica en 2003 una guía clínica (COG-LTFU Guidelines), con recomendaciones específicas sobre el seguimiento de los supervivientes, con un apartado específico sobre secuelas endocrinológicas⁹.

Las secuelas endocrinas se encuentran entre las más frecuentes dentro de las alteraciones descritas, junto a la patología cardiovascular. Los supervivientes de tumores del sistema nervioso central (SNC), leucemias y linfoma de Hodgkin son los que presentan más secuelas. La cohorte Adult Life after Childhood Cancer in Scandinavia presenta un riesgo relativo de patología endocrina de 4,8 (95% CI 4,6-5,0), siendo más elevado en los menores de 20 años. En la cohorte Childhood Cancer Survivor Study se describe un riesgo relativo de hipotiroidismo (RR 14,3; [95% CI] 9,7-21,0), de déficit de hormona de crecimiento (GH) (RR = 277,8; [95% CI] 111,1-694,9), de necesidad de inducir pubertad (RR = 86,1; [95% CI] 31,1-238,2), y de osteoporosis (RR = 24,7; [95% CI] 9,9-61,4). La patología endocrina tiene además implicaciones en la morbilidad cardiometabólica a largo plazo en el adulto, que afecta al 18% de los supervivientes^{3,4}. Hay todavía pocos trabajos que describan la prevalencia de patología endocrina aplicando prospectivamente las guías COG-LTFU. Una de las series más extensas describe 519 pacientes con tumores que no afectaban al SNC, evaluados a una media de 7,2 años posdiagnóstico, a una edad media de 12,1 años; las secuelas endocrinas estaban presentes en el 57,6%¹⁰. En nuestro centro, tras la implementación de la unidad de seguimiento del superviviente de cáncer, revisamos las secuelas endocrinas de 194 pacientes (incluidos los tumores de SNC), con edad media

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/8922640>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/8922640>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)